

HISTORIA DEL CASTILLO ⊗ F. DE MARBELLA (MÁLAGA)

Seguramente recién conquistada por los árabes al mando de Zaide, teniente de Tarik ben Zeyard, se iniciaron las obras para la construcción de la fortaleza de Marbella. La situación privilegiada de esta ciudad, tanto climática como estratégica, protegida por el Norte por un telón natural de montañas, que le protege del viento y de las invasiones de tierra, quizás indujesen a su construcción rápida.

La primera noticia que tenemos cierta es durante la época del Califato, durante el cual tuvo esta localidad y su fortaleza gran resonancia en la insurrección promovida por los muladies, con cuyo nombre se designaba a los musulmanes hijos de padre moro y madre cristiana o viceversa, y que estaban obligados a profesar el mahometismo, a los cuales acaudillaba Omar-ben-Hafsum, nacido en una alquería llamada Torrecilla, inmediata al pueblo de Autha (hoy Parauta), y que se hizo fuerte al norte de Marbella, en las estribaciones de Sierra Blanca, saliendo de la fortaleza de Marbella tropas para sofocar la insurrección.

Durante el reinado de Edris II, este monarca, que, perseguido por su primo Mohamed, pasó a Africa, desembarcó en Marbella, ocultándose varios días en la fortaleza, pasando posteriormente a Ronda, en donde estuvo refugiado hasta la muerte de Mohamed, en que fue proclamado de nuevo Señor de Málaga.

La fortaleza de Marbella «contó en su recinto» al famoso vencedor de los almohades, Abu Yacub Youseph Ben Abdelhac, a Mohamed Ebu Alhamar II y a Mohamed V, estos dos últimos Reyes de Granada.

Llegamos al año 1485, año feliz en la historia de esta ciudad, en el que, después de más de siete siglos de dominación árabe, se va a ver libre Marbella de su dominación.

Antes de describir este gran acontecimiento haremos un estudio de cómo estaba constituida la fortaleza de esta ciudad.

En aquella época, altas murallas rodeaban la ciudad, existiendo tres puertas: la de Málaga, la del Mar y la de Ronda; la primera, situada al este de Marbella; la segunda, al sur, y la tercera, al norte.

Además, y como complemento de la fortaleza, existían dos bastiones defensivos: uno, llamado El Fuerte, situado a orillas del mar, soberbio torreón, del que aun quedan restos, y que comunicaba con el recinto de la fortaleza por un pasadizo subterráneo que aun se conserva, pero que no ha sido explorado, por